

SESIÓN 4**EL SANTUARIO, LUGAR DE ALIANZA, HOGAR Y TALLER
PARA LA IGLESIA HOY****Objetivos:**

1. Descubrir el Santuario como un regalo a la Iglesia de nuestro tiempo.
2. Descubrir para qué necesitamos nosotros las tres gracias que María nos regala en el Santuario.

Material:

- Foto del interior del Santuario
- Texto “El Santuario de Schoenstatt un regalo para la Iglesia” (fotocopia para cada uno)

Desarrollo del taller:**♦ Oración inicial**

A ser posible en el Santuario o parroquia. Si no es posible, llevar una imagen de la Virgen Peregrina que presida la Reunión, con una vela, y recogernos para la oración en un ambiente adecuado.

♦ Paso 1

Los carismas, un regalo de Dios para cada época.

A partir del pecado original (pecado de desconfianza), Dios por pura iniciativa de amor establece una Alianza con los hombres, que tiene como objetivo la salvación del hombre, por medio de:

- restaurar la relación profunda y filial del hombre con Dios
- restaurar la confianza entre Dios y el hombre
- restaurar la armonía del hombre con Dios y con los demás.

En este contexto, vemos la importancia que tiene la Alianza de Amor, dentro de la historia de la Salvación (que nos narra la historia de la relación de Dios con el hombre).

Todo el Antiguo Testamento nos muestra la espera de este Salvador que promete el Dios de amor en el mismo momento en que el hombre le falla y desconfía de Él. Así encontramos, por ejemplo, a Noé, a Abraham, a Moisés, todos estos personajes como característicos de este tiempo de espera al Salvador. Vamos a leer estos personajes y los vamos a comentar. Vamos a ir viendo cómo Dios es fiel a su esquema, a la manera que eligió para relacionarse con los hombres: Alianza.

Alianza que implica a las dos personas, Alianza que implica libertad, puesto que como hemos visto en Noé, Abraham y Moisés, tienen la posibilidad de decir sí o no. Una Alianza de Amor, una Alianza que implica libertad, una Alianza que implica confianza en el Dios que me llama hasta llegar a María. Aquella que restaura en su propio interior la Alianza plena. Teniendo las mismas circunstancias de Eva, inmaculada... Ella responde sí al Dios que le propone lo casi imposible. Sin casi, lo imposible. "De ti nacerá el Salvador. ¿Y cómo será eso si yo no conozco varón? El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra". Ella no comprendió, pero confió. Ahí comienza la restauración concreta, plena de la Alianza a través de la confianza plena, concreta de María en el amor de Dios, que puede hacerse carne, encarnarse, habitar entre nosotros (comparamos con "pasearse entre los hombres a la hora de la brisa").

Podemos leer con calma Lc 1, 26-38. Si alguien lo puede leer, y vamos viendo como la actitud de María se basa en la confianza inquebrantable en el amor de Dios.

Dios la amó primero y ella respondió con amor y confianza a este amor primero. Y de ella puede nacer entonces el Salvador. Cristo restaura en sí mismo, a través de sí mismo, algo que ningún hombre, ni siquiera María Inmaculada podía hacer, la relación que se había roto entre Dios y el hombre, no la puede restaurar más que Dios y Él viene a hacerse hombre, a meterse en nuestra naturaleza humana, todo un Dios se hace uno de nosotros solamente para restaurar la capacidad de relación plena entre nosotros y Dios. La Alianza nueva y eterna, la que nadie puede ya borrar de la naturaleza humana, igual que el Pecado Original está ya injertado en nuestra naturaleza, la salvación de Dios pertenece desde que Cristo la realizó a la naturaleza humana. La redención está hecha, nuestra tarea es incorporarnos a ella. Nuevamente la decisión libre, frente a la que Adán y Eva cayeron. ¿Quiero acoger el don del Amor de Dios que me regala la Redención?

A partir de este momento, a partir de ese costado abierto de Cristo del que manó sangre y agua, brotan los carismas de la iglesia, brotan las diferentes iniciativas que Dios a lo largo del tiempo ha seguido tomando para recordarnos que nuestra manera de relacionamos con Él es una alianza. Él se implica plenamente y espera nuestra respuesta libre, de amor y confianza. Nuestra respuesta de hijos al amor del Padre y así podemos leer en el catecismo la definición de carisma en el número 2003:

"La gracia es ante todo y principalmente el don del espíritu que nos justifica y nos santifica. La gracia comprende también los dones que el Espíritu Santo nos concede para asociarnos a su obra, para hacemos capaces de colaborar en la salvación de los otros y el crecimiento del Cuerpo de Cristo, que es la iglesia. Estas son las gracias sacramentales que son los dones mismos de los distintos sacramentos. Además existen las gracias especiales llamadas 'carismas' que significa: favor, don gratuito, beneficio. Los carismas están ordenados a la gracia santificante y tienen por fin, el bien común de la iglesia. Están al servicio de la caridad que edifica la Iglesia".

Si nos damos cuenta, de la redención brota el don gratuito, el carisma es el don gratuito que se ordena, tiene como fin el que la gracia santificante fluya en nuestro propio corazón y en el de tantas otras personas en cuya salvación estamos llamados a colaborar. Están al servicio del bien común. Por lo tanto quienes participamos de un carisma, quienes hemos sido llamados como Noé, Abraham o Moisés, María, San Ignacio, San Benito o San Francisco de Asís...

El P. Kentenich - al igual que otros fundadores, p.ej. Chiara Lubich de los Focolares - hemos recibido un don gratuito, porque yo creo que ninguno de los que estamos aquí podemos aducir toda una sede de méritos, para haber sido llamados a sellar la Alianza de Amor. Sin embargo, hemos sido elegidos como decíamos al principio, Cristo nos eligió a nosotros y después de que hemos sido elegidos y tenemos el regalo, consideremos la importancia de la Alianza de Amor que tiene como finalidad restaurar en nuestro propio corazón por un conjunto de ideas claves, de un estilo de vida, de idea de Alianza y de una corriente viva de gracias a través del Santuario, tiene el fin de restaurar en nosotros la armonía en la relación con Dios y con los hombres. Y esta relación con Dios basada especialmente en esa confianza filial, en ese amor personal de Dios por mí. A responder a ese amor y que esta relación con Dios haga brotar una relación armónica con los demás. No olvidemos, nuestro carisma, la Alianza de Amor en Schoenstatt, quiere restaurar lo esencial que Dios quiso poner al principio de la Historia de la Alianza. El núcleo se renueva en la Historia de la Salvación. Escuchemos el catecismo nuevamente: "los carismas tienen por fin, el bien común de la iglesia. Están al servicio de la Caridad que edifica la Iglesia" y por eso estamos nosotros aquí. Para ponernos a disposición de la Mater, del Señor, del Espíritu Santo y ser capaces de colaborar en el crecimiento del cuerpo de Cristo en la Salvación de otros poniendo el don que hemos recibido a disposición del que lo necesita.

No sé si con esto se nos ha iluminado un poco la práctica en lo concreto, la importancia de la Alianza de Amor en Schoenstatt, del mensaje que Schoenstatt a través del P. Kentenich tiene para regalar hoy la importancia de este mensaje. Es el núcleo de lo que el pecado quiebra. La confianza en el amor de Dios, eso es lo que la Mater en el Santuario a través de una vida de Alianza quiere enseñarnos a vivir y regalarnos a través nuestro, hecho vista a los demás.

Carisma de Schoenstatt se podría resumir: Alianza de Amor con María EN EL SANTUARIO.

Dinámica:

Cada uno recibe una foto del Santuario (interior) y escribe ¿qué significa para él el Santuario?

Después reunimos sus opiniones y complementamos.

♦ Paso 2:

Descubrir para qué necesitamos nosotros las tres gracias que María nos regala en el Santuario.

1º.- COBIJAMIENTO: Ante el desarraigo, la soledad, la falta de amor en el mundo actual: no estamos solos. Dios nos ama personalmente.

María sale a nuestro encuentro, acogiéndonos y ofreciéndonos cobijo en su corazón inmaculado. Ella nos ofrece la seguridad que brota del sentirse amado, comprendido y aceptado tal como somos, y nos ayuda a experimentar el amor cálido y personal de Dios Padre por cada uno de nosotros. Asimismo, nos regala una familia con Madre y hermanos.

2º.- TRANSFORMACIÓN: Ante nuestra impotencia para salir de una vida teledirigida al consumismo, autocomplacencia y búsqueda constante de la satisfacción del yo egoísta, sin pensar en los demás: María se nos regala como nuestra Educadora victoriosa.

María es nuestra gran educadora, que nos ayudará a transformar nuestros criterios de valoración personal, de seguridad e la vida.

3º.- ENVÍO APOSTÓLICO: Ante nuestra pequeñez, nuestro quedarnos en nuestro pequeño mundo: María nos envía al apostolado.

Otra exposición: El Santuario, un lugar de Gracias.

¿Qué significa **este** lugar de Gracias en nuestro mundo hoy? ¿Qué nos ofrece el Santuario de Schoenstatt en nuestro mundo hoy?

◆ Gracia del cobijamiento en medio de la situación de descobijamiento que vivimos: (11 septiembre: inseguridad de los sistemas humanos de seguridad).

Nuestra propia inseguridad (sentimos que somos muy poca cosa, que tenemos quizá poca cultura, etc. Y todo esto nos produce desamparo. La Gracia del cobijamiento nos regala la experiencia de sentirnos acogidos por la MTA como somos y que nos necesita como instrumentos así como somos).

Descobijamiento al relacionarnos con nuestro entorno: sentimos que cada uno va a los suyo, etc. La Gracia del cobijamiento que nos ofrece la Mater en el Santuario incluye una familia con Madre, Padre, hermanos... Entre las familias que recibimos la VP podemos establecer una relación distinta...

◆ Gracia de la transformación: para que este cobijamiento sea efectivo, necesitamos una transformación de nuestros criterios de valoración personal, de seguridad en la vida.

◆ Gracia de la fecundidad apostólica: la gracia de transmitir a otros lo que yo he recibido de regalo a través de nuestra Madre en su Santuario/peregrino. María nos hace capaces de transmitir a otros las vivencias del amor personal de Dios.